

---

Evo-Snowden: Un cangrejo llamado Washington

10/07/2013



Hasta la OEA reunió este martes en Washington a su Consejo Permanente para examinar lo acontecido a Evo cuando gobiernos de esa región impusieron dificultades a su vuelo con destino a La Paz.

Con muy escaso combustible la aeronave llegó finalmente al único aeropuerto del área que le autorizó el aterrizaje, el de Viena, Austria, y así salvaron la vida del mandatario y sus acompañantes.

Tan fuerte retumbó el inusual escándalo, que incluso la OEA convocó ese encuentro e invitó a su sede en Washington al ministro de gobierno boliviano Carlos Romero.

Una portavoz diplomática de Estados Unidos afirmó, casi al inicio de la reunión, que era “prematureo hacer declaraciones sobre un caso que corresponde a las relaciones bilaterales”.

Sin embargo, el secretario general de la OEA, José Miguel Insulza, lo desmintió implícitamente al declarar que, desde el inicio, “sentí gran indignación por la grave ofensa a un presidente de la región”.

Insulza comentó ideas que al respecto circulan en el área como, por ejemplo, que solo a un indígena se trata de

esa manera, y valoró el hecho como algo grave no aclarado e inaceptable, “que deja heridas”.

Durante la sesión realizada este martes, la generalidad de los diplomáticos latinoamericanos que hablaron asumieron la resolución de condena presentada por Bolivia con el apoyo de Venezuela, Ecuador y Nicaragua.

Para asombro de muchos, la excusa esgrimida para llevar a cabo los atropellos contra Evo consistió en decir que posiblemente en el interior de su aeronave escondían al ex técnico de la CIA Edward Snowden.

La cacería estadounidense respecto a ese último se intensificó desde su paso por la isla de Hong Kong, entre otras cosas porque la exigencia de entregarlo fue rechazada.

El ex integrante de la CIA se mantuvo clandestino luego que reveló la existencia de programas secretos de espionaje fraguados por la Agencia contra gobiernos, empresas, organizaciones sociales e incluso individuos de todo el planeta.

Después se trasladó a Moscú, con vistas a dirigirse hacia otra nación, y un tanto se perdió de vista hasta que el presidente ruso, Vladimir Putin, notificó que estaba en la sala de tránsito de un aeropuerto de esa capital.

La Casa Blanca exigió a Rusia que lo entregara a Estados Unidos, e incluso se atrevió a lanzar amenazas contra esta si no cumplía la indicación.

Sin embargo, Putin rechazó la demanda al explicar que Moscú carece de un acuerdo de extradición con Washington y, por lo tanto, la solicitud no sería cumplida.

Horas antes, su ministro de Relaciones Exteriores, Serguéi Lavrov, se opuso abiertamente a la mencionada petición del gobierno estadounidense.

El canciller no aclaró dónde estaba Snowden, pero –informó AP- arremetió contra las autoridades de Estados Unidos por exigirles su extradición y advertirles de consecuencias negativas si no accedían.

Otro muy significativo golpe contra Washington provino del presidente del Parlamento Europeo, el alemán Martin Schulz, quien declaró que comprende la solicitud de asilo político de Snowden.

Schulz planteó lo anterior durante una entrevista con la televisión pública alemana ARD, donde añadió que los métodos de espionaje de Estados Unidos son propios de “regímenes autoritarios”.

También apuntó que trata a sus socios cercanos, Alemania por ejemplo, pero también a la Unión Europea en su conjunto, “como potencias hostiles”.

El presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, reiteró este martes que Caracas accede a concederle asilo político al joven disidente de Estados Unidos, Edward Snowden.

Hace algunas horas, en ocasión de brindar declaraciones, el ex integrante de la CIA reiteró sus denuncias sobre el gigantesco aparato de espionaje que mueve Washington en todo el mundo.

Esto reforzó en gran medida lo escrito algunas semanas atrás por el reconocido intelectual estadounidense James Petras en el periódico español Rebelión.

Sabemos –dijo- que una gran cantidad de personas fueron ilegalmente espiadas, arrestadas, sometidas a juicio y encarceladas, sus vidas y las vidas de sus familiares y amigos sufrieron un altísimo costo.”.

¿Qué significa lo dicho? Washington tiene la certeza de que el final de su magullado poderío no está cerca, pero que solo multiplicando y sosteniendo el espionaje y su fuerza militar lograrán extenderle la vida.

---